



Yo soy el Pan vivo..., ¿Qué importancia le doy a la celebración eucarística dominical?, ¿es para mí un momento importante?, ¿es un momento de unión, de encuentro con el Señor?, ¿es un sacramento que me empuja a la comunión con los hermanos?

Mi carne es verdadera comida..., ¿Qué actitud tengo a la hora de recibirlo en la comunión?, ¿qué importancia le doy a ese momento?, ¿entiendo que al comulgar he de identificarme con el estilo de vida de Jesús?, ¿reconozco el compromiso de vivir la caridad para con los demás?

Para la vida del mundo... ¿Pienso en la comunión como alimento de Resurrección, como comida para la vida eterna?

**Mis manos, esas manos y Tus manos
hacemos este gesto, compartida
la mesa y el destino, como hermanos,
las vidas en Tu muerte y en Tu vida.
Unidos en el pan los muchos granos,
iremos aprendiendo a ser la unida
Ciudad de Dios, ciudad de los humanos.
Comiéndote sabremos ser comida.
El vino de sus venas nos provoca.
El pan que ellos no tienen nos convoca
a ser Contigo el pan de cada día.
Llamados por la luz de Tu memoria,
marchamos hacia el Reino haciendo Historia,
Fraterna y subversiva Eucaristía.**

(P. CASALDÁLIGA)



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 41 N° 2183 - CORPUS CHRISTI
11 - Junio - 2023

Lectura del libro del Deuteronomio 8,2-3.14b-16a

Moisés habló al pueblo, diciendo: "Recuerda el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer estos cuarenta años por el desierto; para afligirte, para ponerte a prueba y conocer tus intenciones: si guardas sus preceptos o no. Él te afligió haciéndote pasar hambre, y después te alimentó con el maná, que tú no conocías ni conocieron tus padres, para enseñarte que no sólo vive el hombre de pan, sino de todo cuanto sale de la boca de Dios. No te olvides del Señor, tu Dios, que te sacó de Egipto, de la esclavitud, que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, con dragones y alacranes, un sequedal sin una gota de agua, que sacó agua para ti de una roca de pedernal; que te alimentó en el desierto con un maná que no conocían tus padres."

Glorifica al Señor, Jerusalén.

Glorifica al Señor, Jerusalén; alaba a tu Dios, Sión: que ha reforzado los cerrojos de tus puertas, y ha bendecido a tus hijos dentro de ti. R.

Ha puesto paz en tus fronteras, te sacia con flor de harina. El envía su mensaje a la tierra, y su palabra corre veloz. R.

Anuncia su palabra a Jacob, sus decretos y mandatos a Israel; con ninguna nación obro así, ni les dio a conocer sus mandatos. R.



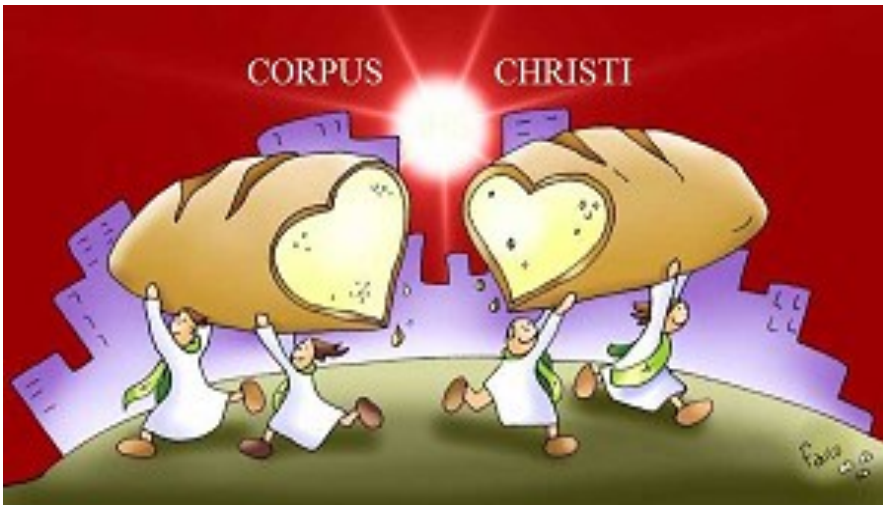


11 de Junio de 2023

DIOS NOS HABLA

Lectura de la 1ª Carta de San Pablo a los Corintios 10,16-17

Hermanos: El cáliz de la bendición que bendecimos, ¿no es comunión con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es comunión con el cuerpo de Cristo? El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque comemos todos del mismo pan.



Evangelio según San Juan 6,51-58

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: "Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo." Disputaban los judíos entre sí: "¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?" Entonces Jesús les dijo: "Os aseguro que si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. El Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre; del mismo modo, el que come vivirá por mí. Este es el pan que ha bajado del cielo; no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre."

Pan de la Palabra



El pasaje evangélico que leemos hoy pertenece al discurso del pan de vida que Juan nos presenta después de la multiplicación de los panes. Mucho más importante que el "pan multiplicado" e, incluso, que el "maná" que recordaban haber recibido en el desierto, Jesús se presenta como el "Pan de vida", pues quien come de él "vivirá para siempre".

Jesús, "verdadera comida y verdadera bebida", invita a todos a entrar en comunión con él, a agradecer su sacrificio de amor que lo lleva a entregar su vida y a ofrecerla como alimento para la fe. En respuesta a su amor entregado debemos vivir la fe como entrega y servicio a los necesitados

La celebración de su Cuerpo y Sangre nos lleva a recordar su Última Cena y la celebración eucarística, que nos moldea, nos va uniendo a Jesús, nos alimenta de su vida, nos familiariza con el evangelio, nos invita a vivir en actitud de servicio fraterno, y nos sostiene en la esperanza del reencuentro final con él.

